

Buenos tordes

Visión personal de Pedro Prado

Por HORACIO
HERNANDEZ ANDERSON



Al cumplirse hoy el centenario del nacimiento del gran poeta chileno y Premio Nacional de Literatura, Pedro Prado Calvo, cuyo fallecimiento ocurrió en Viña del Mar, en 1962, tenemos la impresión de verlo todavía saliendo a nuestro paso, según nos lo presenta el recuerdo y lo reclama a la distancia nuestra amistad; porque el privilegio de haberlo conocido fue primero a través de sus obras, con "Alcino", "Los Pájaros Errantes" y "El Camino de las Horas", entre otros poemas y ensayos suyos que cautivaron nuestra imaginación. En seguida, ese lazo espiritual —entre maestro y discípulo— se fortaleció con encuentros personales que persistieron desde cuando preparaba "Otoño en las Dunas", que apareció en 1940, hasta la víspera de su muerte.

Ya fuera en su casa de verano, que poseía en la Ciudad Jardín, en Avenida Marina, o en la de Santiago de apariencia solariega, su compañía resultaba ser un verdadero regalo para nuestro espíritu adolescente. Su charla tenía un tono confidencial, era a la vez poética y filosófica, tornándose en algunas ocasiones casi mística; pero también sabía discurrir de manera "sesuda y traviesa" sobre

me que son estancias de presentimiento, revelación, melancolía, soledad y paz. Su prosa es simbólica y busca las imágenes aleccionadoras de la parábola; sus ensayos son tanto reflexiones —asunto de aguda crítica— como originalísimas divagaciones capaces de otorgarle categoría a las cosas más triviales. Manejaba un cortés y delicado humorismo.

Le gustaba a Pedro Prado deambular de vez en cuando por las calles, sin ánimo de llegar a ningún lugar. A este ejercicio lo llamaba "dulce vagancia". Sufrió una suerte de destierro, por ardores e inquietudes que constitulan la amalgama del sueño de su vida; pero en esa angustiosa soledad creía vislumbrar como hombre milenario, un lazo solidario que lo remontaba a otras generaciones. A su madre muerta, no llegó a conocerla; pero fue capaz de recrearla interiormente, desde las entrañas mismas de su ser. Quedó, sin embargo, marcado por la tristeza de aquel fatal desencuentro: "Yo soy aquél a quien no modelara./ caricia de mujer en tierna infancia,/ un boceto inconcluso, un alma rara/ siempre sumida en la distancia".

Creador del célebre grupo Los Diez, frecuentado

8-X-1986 p. 4.

Visión personal de Pedro Prado [artículo] Horacio Hernández Anderson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Visión personal de Pedro Prado [artículo] Horacio Hernández Anderson. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile